

Editorial

La alimentación en la encrucijada humanitaria

En América Latina y el Caribe en 2020, la pandemia de COVID -19, ha provocado la caída de la economía, que según estimaciones de la CEPAL, será responsable de la peor crisis social en la historia de la región con millones de nuevos pobres y desempleados.

Los efectos de la pandemia en Venezuela vinieron a sumar mayores problemas en la economía, incrementando el desempleo, la inestabilidad económica y la falta de insumos para la producción de alimentos. La inflación de los alimentos se situó en un increíble 1,700 por ciento al final de 2020, como consecuencia de la depreciación constante del Bolívar y la dolarización espontánea y parcial de la economía, que ha generado mayor desigualdad entre los que reciben remesas en moneda extranjera, 11% de los hogares según ENCOVI 2019-2020 y la mayoría de la población que no tiene acceso a este beneficio.

Esta situación se magnifica, como consecuencia de una severa y generalizada crisis de servicios públicos y la escasez de combustible, que han afectado las actividades agrícolas y el transporte de los alimentos a los centros de distribución, lo cual limita aún más, el acceso a los alimentos y además algunas áreas de la economía han resentido el efecto de las sanciones.

Entre las estrategias para afrontar la crisis, se encuentran, el consumo de alimentos más baratos, saltarse comidas, servir porciones más pequeñas, gastar sus ahorros y vender los activos para comprar alimentos. Por su parte, los adultos han reducido el consumo para que los niños y adolescentes puedan comer y han diversificado tanto los trabajos como la jornada laboral. Del mismo modo, durante la pandemia las familias han priorizado la compra de alimentos frescos cercanos a su lugar de residencia, debido a las restricciones para la movilidad y el costo del transporte.

En estas circunstancias, el patrón de alimentación está determinado por la capacidad económica para acceder a los alimentos que requiere la familia, lo que establece profundas brechas en la alimentación según la condición, social y económica. Mientras que, el incremento en la inseguridad alimentaria va a depender del agotamiento extremo de los medios de vida, que pueden precipitar una situación crítica de hambre.

Un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (Stampini *et al* BID-2021) con datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) de 2019, estima que los venezolanos consumen en promedio 1.859 calorías per cápita al día, 10% por debajo del requerimiento calórico promedio en la región de 2.075 calorías (CEPAL 2018). Igualmente señalan que los hogares que reciben remesas consumen en promedio 2.152 calorías diarias, en contraste, los hogares sin remesas consumen 1.822 calorías diaria”. Además encuentran que el consumo de nutrientes aumenta a medida que aumenta el quintil de ingreso y en los hogares que reciben remesas, la alimentación es más diversa y son menores las limitaciones de acceso a alimentos.

Otros estudios señalan el impacto positivo que ha tenido la dolarización y la apertura del sector privado en el pago de salarios en moneda extranjera superiores a los del sector público. Esto ha permitido que la seguridad alimentaria haya mejorado en estos grupos. Sin embargo, se desconocen los registros oficiales sobre cuantos hogares se encontrarían en esta condición.

Dentro del plan de ayuda humanitaria, el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas (WFP) inició su programa de comidas escolares en Venezuela, en la modalidad de raciones para llevar a casa para niños y niñas en 277 escuelas preescolares y su personal en todos los municipios del estado Falcón. La ración mensual

para el menor de 6 años contiene 6 kilos de arroz, 4 kilos de lentejas, 454 gramos de sal yodada y 1 litro de aceite vegetal. Esta ración, la recogen las madres, padres o tutores en la escuela donde estudian sus hijos e hijas.

La meta es atender a los menores de 6 años, en las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria, las cuales, fueron identificadas en la encuesta de 2019. El programa se ampliará progresivamente a otros estados venezolanos para llegar a 185.000 personas para fines del 2021, 850.000 para fines del año escolar 2021-2022 y 1,5 millones para fines del año escolar 2022-2023.

Todas estas iniciativas, tienen un impacto positivo pero limitado. El clamor del país es que se puedan resolver los nudos críticos de la inseguridad alimentaria para que esta nación otrora próspera, recupere el camino del bienestar.

Maritza Landaeta-Jiménez
Editora

Imagen corporal, variables antropométricas y ansiedad en escolares de primaria

Pedro Gil-Madrona¹, Pedro José Carrillo-López² , Eliseo García Cantó²,
Andrés Rosa Guillamón², Juan José Pérez Soto².

Resumen: *Introducción:* La imposición de un modelo estético en las sociedades actuales genera insatisfacción con el propio cuerpo. Esta situación puede agravarse durante la pandemia y en edades tempranas. *Objetivo:* determinar la relación existente entre el grado de satisfacción con la imagen corporal, variables antropométricas e índice de ansiedad en escolares de primaria durante el estado de alarma decretado a causa de la COVID-19. *Material y métodos:* estudio descriptivo transversal realizado el 23 de marzo de 2020 el cual está compuesto con una muestra de 116 escolares españoles de Educación Primaria con un rango de edad comprendido entre los 8 y 12 años. El índice de ansiedad se valoró mediante el cuestionario Spence Children Anxiety Scale (SCAS). El grado de satisfacción con la imagen corporal se valoró mediante un ítem del cuestionario Health Behavior in School-aged Children (2009). *Resultados:* el análisis descriptivo mostró que las mujeres presentan un mayor porcentaje de satisfacción con la imagen corporal menor ($p < 0.005$), una mayor ansiedad ($p < 0.005$) y un menor peso ($p < 0.005$) respecto a los varones. La prueba de regresión lineal mostró una asociación entre el grado de satisfacción con la imagen corporal con la edad, el peso, el IMC y el índice de ansiedad con un valor de $R^2 = 0,293$. *Conclusión:* el grado de satisfacción con la imagen corporal se asocia con variables antropométricas y ansiedad en las mujeres pero no en varones escolares de Primaria. *An Venez Nutr 2021; 34(1): 5-10.*

Palabras clave: Cognición, salud, ansiedad, antropometría, imagen, infancia.

Body image, anthropometric variables and anxiety in primary school students

Abstract: *Introduction:* The imposition of an aesthetic model in current societies generates dissatisfaction with the body itself. This situation can be aggravated during the pandemic and at an early age. *Objective:* to determine the relationship between the degrees of satisfaction with body image, anthropometric variables and anxiety index in primary school children during the state of alarm decreed due to COVID-19. *Material and methods:* This cross-sectional descriptive study was carried out on 23 March 2020 and consisted of a sample of 116 Spanish primary schoolchildren aged between 8 and 12 years. The anxiety index was assessed using the Spence Children Anxiety Scale (SCAS) questionnaire. The degree of satisfaction with body image was assessed using an item from the Health Behavior in School-aged Children questionnaire (2009). *Results:* the descriptive analysis showed that women have a lower percentage of satisfaction with body image ($p < 0.005$), higher anxiety ($p < 0.005$) and lower weight ($p < 0.005$) compared to men. Likewise, the linear regression test showed an association between the degree of satisfaction with body image with age, weight, BMI and the anxiety index with a value of $R^2 = 0.293$. *Conclusion:* the degree of satisfaction with body image is associated with anthropometric variables and anxiety in women but not in primary school boys. *An Venez Nutr 2021; 34(1): 5-10.*

Key words: Cognition, health, anxiety, anthropometry, image, childhood.

Introducción

La crisis sanitaria actual derivada de la COVID-19 se ha constituido en un factor estresante que impacta en todos los niveles de la vida, incluyendo la salud mental, especialmente por las medidas de emergencia sanitaria de cuarentena, confinamiento y distanciamiento social (1). El aislamiento social se ha relacionado con un

aumento de algunas variables antropométricas; como el peso o el índice de masa corporal percibida y, una menor autoestima en escolares (2).

Una construcción psicológica compleja la cual se refiere a cómo la autopercepción del cuerpo genera una representación mental que incluye básicamente tres componentes: el perceptual, el cognitivo-afectivo y el conductual es el concepto de imagen corporal (IC). El primer constructo alude a la autopercepción de las dimensiones corporales; el segundo incorpora los pensamientos y sentimientos referidos al propio cuerpo; y el tercero se refiere a las conductas generadas a partir de los dos elementos anteriores, como pueden ser: las

¹University of Castilla-La Mancha. Departments of Body Expression Didactics. Pza. de la Universidad, 3 Edificio Simón Abril 02071 Albacete. ²University of Murcia. Departments of Body Expression Didactics. Murcia. Espinardo, 30100. Correspondencia; Pedro José Carrillo López, email: pj.carrillolopez@um.es